

A La perseverancia de los santos:

❖ Guardar los mandamientos.

- ¿Por qué necesitan los santos perseverar (Ap. 14:12; Mr. 13:13)?
- ¿Por qué seremos aborrecidos? Según Apocalipsis 14:12, porque obedecemos los mandamientos, tal como están escritos en Éxodo 20:2-17.
- La bestia enseña mandamientos adulterados. Adorar a la bestia implica seguir sus mandamientos y aceptar el domingo como día de adoración, en lugar del sábado.
- Al adorar a Dios en esos momentos seremos apartados de la sociedad, y perseguidos (Ap. 13:15-17). De ahí la importancia de la perseverancia.

❖ Tener la fe de/en Jesús.

- En griego, se puede traducir tanto “la fe en Jesús” como “la fe de Jesús”.
- Guardar la fe “en” Jesús implica recibir su gracia y su perdón, y ser transformados por Él. Guardar la fe “de” Jesús es ejercer la misma fe que Él tuvo. ¿Cuál fue la fe de Jesús?
- Durante toda su vida, permaneció con su vista puesta en su misión (Lc. 2:49). No importaban las veces que se le intentase hacer dudar, Él siguió firme (Mt. 4:3-4).
- En la cruz, sintiéndose abandonado por el Padre, no perdió su fe, y entregó su vida por nosotros (Mt. 27:46, 50). Ahora es el momento de prepararnos para afrontar el fin con la fe de/en Jesús.

B Los problemas que enfrentan los santos:

❖ No recibir la marca.

- Observa esta evolución:
 - (1) El dragón (Satanás) entrega su poder a la bestia (Ap. 13:2)
 - (2) A través de ella, él consigue la adoración de toda la tierra (Ap. 13:4)
 - (3) Una segunda bestia (un falso profeta) ejerce el poder de la bestia, y hace que todos la adoren (Ap. 13:12)
 - (4) Además, hace una imagen para que se la adore también (Ap. 13:14)
- ¡Y todos creen que, al adorar a la imagen, al falso profeta o a la bestia, están adorando a Dios! Sin embargo, al que adoran en realidad es a aquel que les da el poder a todos ellos: Satanás.
- Cuando la bestia imponga su marca y obligue a todos a adorar en domingo, se impondrán medidas económicas y, finalmente, un decreto de muerte (Ap. 13:15-17). Pero Dios guardará a sus hijos fieles.

❖ Seguir al Cordero.

- Los que se mantienen firmes en el conflicto final “siguen al Cordero” (Ap. 14:4).
- Sin embargo, aquellos “cuyos nombres no han sido escritos en el libro de la vida” (Ap. 13:8 NVI), siguen a la bestia. ¿Quién o qué es esta bestia?
- Satanás empleó al imperio romano para perseguir a Jesús (Ap. 12:3-4). Luego, “le confirió a la bestia su poder, su trono y gran autoridad” (Ap. 13:2 NVI). Esta bestia tiene su trono en la misma Roma (Ap. 17:9), y ha ejercido su autoridad para perseguir durante mucho tiempo al pueblo fiel de Dios (Ap. 13:7).
- No habrá terreno neutral en el conflicto final. O seguimos al Cordero, o seguimos a la bestia.

❖ Oponerse al poder blasfemo.

- A Jesús se le acusó de dos tipos de blasfemia: (1) perdonar pecados (Lc. 5:21); (2) hacerse igual a Dios (Jn. 10:33).
- Por supuesto, Jesús no blasfemaba porque Él es Dios. Sin embargo, cualquiera que se atribuye cualquiera de estas dos acciones sin ser Dios, es blasfemo.
- La Iglesia Romana enseña que los sacerdotes pueden perdonar directamente los pecados. Además, enseñan que su máximo dirigente ocupa el lugar de Dios en la Tierra.
- Este poder blasfemo obligará a todos a adorarlo. Pero Dios no pide adoración forzada, sino de corazón.